
Colección MACBA

1395 Days without Red (2011)

Una película de Anri Sala en colaboración
con Liria Bégéja

A partir de un proyecto de Šejla Kamerić y Anri Sala
en colaboración con Ari Benjamin Meyers

Vídeo monocanal, color, sonido, 43 min 46 seg

Ed. 2/8

Colección MACBA. Fundació Museu d'Art Contemporani de Barcelona. Obra coproducida por Artangel (Londres) y la Fundació Museu d'Art Contemporani de Barcelona (MACBA); Museum Boijmans Van Beuningen (Rotterdam) / con el patrocinio de Han Nefkens, H+F; Manchester International Festival / Whitworth Art Gallery (Manchester); Festival d'Automne (París); Arts Council England; European Cultural Foundation; Film Fund Sarajevo; Marian Goodman Gallery (Nueva York) y Hauser & Wirth (Londres/Zúrich). Adquisición 2010

1395 Days without Red es un proyecto cinematográfico de Šejla Kamerić y Anri Sala en colaboración con Ari Benjamin Meyers. Concebido, desarrollado y filmado conjuntamente, ha dado lugar a dos películas independientes que se presentan, por primera vez, de modo simultáneo en el Museu d'Art Contemporani de Barcelona (MACBA). Estas películas suponen una oportunidad única para ver cómo, partiendo de unos mismos materiales, la lectura personal de cada artista y su manera de trabajar, no solo los materiales fílmicos sino también el espacio, vehiculan dos formas completamente diferentes de entender un mismo proyecto.

1395 Days without Red profundiza en la experiencia del sitio de Sarajevo, que tuvo lugar desde el 5 de abril de 1992 hasta el 29 de febrero de 1996; un periodo en el que, según cifras de la ONU, la población de la ciudad se redujo de 435.000 a 300.000 habitantes. Durante ese tiempo unas 10.000 personas fueron asesinadas y más de 56.000 resultaron heridas por las balas de los francotiradores y la explosión de granadas. Miles de viviendas y edificios públicos (incluidas la universidad y la biblioteca, que albergaba más de dos millones de volúmenes) fueron destruidos en uno de los asedios más largos de la historia de Europa. Ambas películas nos muestran el trauma que supuso para los habitantes de Sarajevo. *1395 Days without Red* plantea un viaje al pasado desde el presente, a partir de una serie de recorridos diarios que recrean la ruta de la «Avenida de los Francotiradores» en el Sarajevo actual. Un viaje temporal que habla de la universalidad de las emociones más allá de la localización geográfica y a través de la memoria colectiva de una ciudad.

El sitio de Sarajevo duró 1.395 días, durante los cuales se aconsejó a los habitantes de la ciudad que no llevaran colores

brillantes que pudieran alertar de sus movimientos a los francotiradores, emplazados en las montañas que la rodean.

1395 Days without Red entretiene los ensayos diarios de la Orquesta Filarmónica de Sarajevo con el trayecto que realiza una instrumentista musical, interpretada por Maribel Verdú, que cruza la ciudad sitiada para dirigirse al ensayo. Mientras las dificultades de tempo interrumpen la ejecución del primer movimiento de la sinfonía *Patética* de Chaikovski, el avance de la mujer por la ciudad se detiene ante una sucesión de cruces que el asedio ha convertido en trampas mortales.

En cada esquina, la mujer se para, contiene el aliento y se dispone a reanudar su camino. Después de cada cruce, recobra el aliento y sigue andando. Contener el aliento, recobrar el aliento: una pauta temporal que se va confundiendo con un murmullo, una música tarareada que le da coraje para continuar. Avanza por la música mientras cruza la ciudad. Avanza por la ciudad mientras ensaya la música en su mente.

Como una partitura improbable, en la que dos instrumentos respondieran a distintos estímulos manteniendo el mismo tempo, el tarareo de la mujer y la orquesta confluyen en una sola música, una música de continuidad y persistencia ante la adversidad.

A través de sus películas, fotografías e instalaciones, Anri Sala (Tirana, Albania, 1974) desarrolla un trabajo en el que las nociones de espacio, tiempo y sonido son elementos claves que se entrelazan para acercarnos a fragmentos de una realidad más compleja. En 1998 presenta *Intervista (Finding the Words)*, un videoensayo sobre la historia reciente de Albania basado en una experiencia personal. En él, Sala cuenta cómo descubrió un trozo de película en una antigua caja de cartón. Esta película resultó ser un documento del periodo en que su madre formaba parte de las juventudes del Partido Comunista e incluía varias imágenes, entre ellas una entrevista para la televisión en la que el sonido se había perdido. Anri Sala decide reconstruir las partes de audio que faltaban con la ayuda de un centro para niños con discapacidad auditiva. Esta obra supone un viaje en el que la historia del régimen comunista, los recuerdos de su madre y el viaje de Sala para encontrar las palabras perdidas están íntimamente conectados.

En esta obra destaca la forma en que Anri Sala se apropia de los instrumentos de la narrativa fílmica. A través de una historia aparentemente sencilla, sitúa al espectador ante un escenario complejo desde una perspectiva sociopolítica e histórica. Con la elaboración de vídeos de tipo documental, que mezclan materiales de ficción con fragmentos reales, el artista recrea una sensación temporal y espacial extraña, en la que el espectador no sabe dónde situarse y que, a veces, produce una sensación

de vacío y desorientación, una especie de «paisajes perdidos» como los que se dibujan en *Arena* (2001). Este vídeo recoge imágenes del ruinoso zoo de Tirana. Grupos de perros lo recorren al mismo tiempo que se oyen los sonidos de animales salvajes. Durante la época comunista en este zoo solo había fauna local, pero a principios de los noventa se incorporaron animales exóticos africanos para equipararlo a los zoológicos europeos. Más adelante, durante la bancarrota de 1997 y las revueltas sociales subsiguientes, el zoo quedó abandonado y la mayoría de los animales fueron secuestrados o eliminados. Solo sobrevivieron los más fuertes. El zoo es utilizado como ejemplo de un espacio al margen de la sociedad que se convierte en el espejo de los acontecimientos políticos.

Esta preocupación por el espacio, entendida como reformulación política, es el eje de *Dammi i Colori* (2003), en el que se presenta la visión utópica del alcalde de Tirana, Edi Rama, que transformó radicalmente la ciudad pintando las fachadas de los edificios. Según él, el color tenía el poder de crear un sentimiento de comunidad y pertenencia, hasta el punto de que podía convertir Tirana en una ciudad en la que la gente eligiera vivir, y no un lugar al que te ha llevado el destino.

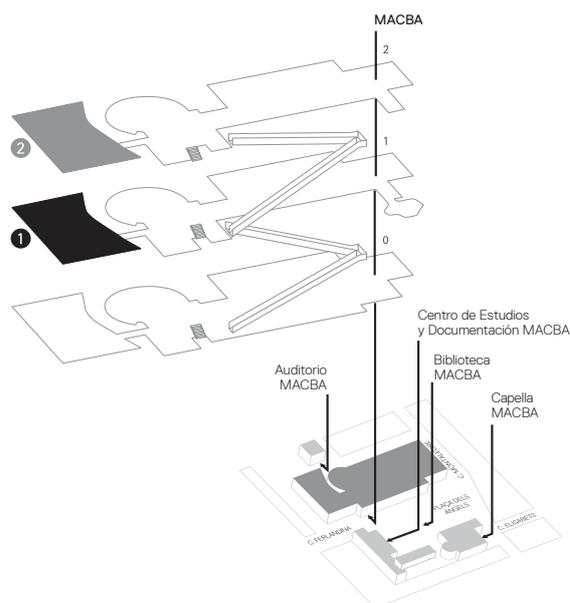
Más allá de su contenido político, estas obras ayudan a contextualizar la importancia que Anri Sala da al espacio, tanto en sus producciones más recientes, que reexaminan la relación de este con la imagen y el sonido, como en la forma en la que son presentadas: la relación que se establece entre las obras y el espacio se convierte en un elemento clave para entenderlas.

Un ejemplo de esta relación entre sonido y espacio es *Answer Me* (2008). La película se filmó en Teufelsberg, el centro de la inteligencia americana en Berlín Oeste durante la Guerra Fría, y muestra una de las cúpulas geodésicas de Buckminster Fuller; un espacio abandonado con un eco extraordinario que Sala aprovecha para escenificar una ruptura. La estructura narrativa de la película se basa en la resonancia (vibraciones acústicas y frecuencias sonoras) del eco, que escenifica una ruptura de espacio y tiempo: la voz de la mujer diciendo «respóndeme» parece no alcanzar al hombre que toca los tambores, como si estuvieran fuera de sincronía, condenados a no entenderse.

En muchas de las obras de Anri Sala el sonido es un elemento estructural esencial, lo que implica un gran salto conceptual: no hace bandas sonoras para sus películas, sino películas de bandas sonoras, que son cada vez más musicales, menos narrativas y tremendamente abstractas. Así es *Long Sorrow* (2005). En ella, Anri Sala invita al famoso saxofonista de jazz Jemeel Moondoc a que improvise una pieza mientras

está colgado de la ventana del último piso de un edificio del noroeste de Berlín, llamado *Lange Jammer* (*Long Sorrow* en inglés) por sus habitantes. Su música es una respuesta, y también una extensión, de la arquitectura de esa «gran tristeza».

El concepto de espacio es, pues, muy importante en la obra de Anri Sala: no solo el espacio abstracto al que hacen referencia sus películas, sino también el propio espacio expositivo. El museo y la galería se convierten en elementos fundamentales de sus presentaciones, que se plantean como instalaciones que no pueden entenderse sin el espacio en que se muestran. En palabras del propio artista, «llega un momento en que ya no utilizas el espacio para mostrar tu obra, sino que utilizas tu obra para liberar el espacio».



- 2 *1.395 días sin rojo*
Una película de Šejla Kamerić
A partir de un proyecto de Šejla Kamerić y Anri Sala en colaboración con Ari Benjamin Meyers
- 1 *1395 Days without Red*
Una película de Anri Sala en colaboración con Liria Bégéja
A partir de un proyecto de Šejla Kamerić y Anri Sala en colaboración con Ari Benjamin Meyers

Con el apoyo de:



Panasonic

